

Las Fuentes de Zaragoza, un barrio vivo

A. VV. Las Fuentes

Presentamos dos experiencias que han tenido y tienen lugar en el barrio zaragozano de Las Fuentes, un barrio preocupado por diseñar su futuro de forma participativa y también un barrio dispuesto a defender que la convivencia en la diversidad sobre todo se practica.

Las Fuentes, por una renovación participativa y sostenible

El barrio de Las Fuentes

Las Fuentes es un barrio de Zaragoza que cuenta con una población de 45.000 habitantes y ocupa una superficie de más de 130 has. Se trata de un barrio producto del desarrollismo de las décadas de los sesenta y setenta, etapa en la cual se construyeron más del 66 % de las viviendas. Esto dio como resultado una baja calidad de edificación y urbanística: falta de zonas verdes, carencia de equipamientos y servicios, inexistencia de aparcamientos, etc. Sin embargo, ha sido un barrio con un fuerte movimiento asociativo, en el que sus vecinos y vecinas han procurado cuidar y mejorar progresivamente su entorno.

Hoy el barrio está completamente colmatado y macizado y es imposible pensar en un crecimiento mayor, los espacios naturales que lo circundan (cauces fluviales y su área de influencia, huertas, etc.) limitan el crecimiento del mismo. Pensamos que la existencia de estos espacios naturales es altamente positiva si somos capaces de integrarlos en el barrio edificado.

La situación actual del barrio de Las Fuentes es que ha dejado de crecer y ha empezado a perder población. Desde la década pasada la tendencia es a disminuir. De hecho, la población desde entonces ha disminuido en más de cuatro mil habitantes.

Sin embargo, la pérdida de población ha sido selectiva, se va la gente joven y, en general, la gente joven que ha alcanzado un determinado nivel de estudios o que ha conseguido un trabajo fijo.

El envejecimiento y la disminución de la población son comunes a todos los barrios de la misma generación que el nuestro. Las zonas consolidadas de la ciudad han tendido a vaciarse, ganando población las coronas exteriores más recientes (Actur, Universidad, Almozara...).

Las Fuentes es un barrio homogéneo, la mayor parte de la superficie de nuestro barrio está destinada a usos residenciales, con talleres y comercio especializado en los bajos de las viviendas. La dotación comercial de nuestro barrio es buena, tenemos un comercio esencialmente cotidiano, de carácter local, que satisface las necesidades de los vecinos del barrio, aunque el comercio más especializado suele encontrarse en el centro de la ciudad.

La existencia de este comercio contribuye a la sensación de que nuestro barrio es un barrio vivo, con calles transitadas y animadas. Para el futuro del barrio de Las Fuentes es fundamental el mantenimiento de este pequeño comercio local.

En cuanto a la situación de las viviendas, éstas son de pequeño tamaño, construidas con materiales modestos, sin ascensores y sin calefacción, requieren acciones decididas y de carácter urgente para su mejora y rehabilitación.

En ese sentido, la escasez de ascensores en las viviendas de nuestro barrio (el 50% son viviendas en edificios de 4 o 5 plantas, el 90% de las cuales no tiene ascensor) empobrece notablemente la calidad de vida provocando problemas de integración para las personas de edad avanzada.

La situación del parque residencial se agrava con la escasez de estacionamientos privados, lo cual redundando en una menor comodidad del uso de la vivienda y en la pérdida de calidad de la escena urbana, donde aparece una gran cantidad de estacionamientos en superficie que afean e incomodan las calles y acentúan la ausencia de espacios libres adecuados para el paseo y el esparcimiento. Este deterioro de las viviendas lleva consigo la pérdida de estímulos para que permanezcan los más jóvenes en el entorno, crea problemas de integración para las personas mayores y, en definitiva, favorece la desestructuración y la pérdida de entramado social de nuestro barrio.

Presentación de la A.VV. de Las Fuentes

Hace ahora 30 años que la Asociación de Vecinos Las Fuentes inició su andadura en el tejido asociativo y en el trabajo comunitario, en un momento muy complicado y diferente al que vivimos actualmente. Desde entonces, muchos han sido los esfuerzos destinados a promover la conciencia crítica para la participación comunitaria y facilitar así el cambio social que frene las desigualdades. Fueron unos años de lucha desde la denuncia y la reivindicación y los logros obtenidos configuraron un barrio más agradable, habitable y con una buena dotación de servicios.

Al final de los años ochenta la A.VV., junto a las entidades más representativas del barrio, crean la Coordinadora de Problemática Social de las Fuentes, con el objetivo de analizar la realidad social e intervenir conjuntamente sobre las necesidades detectadas.

De esta manera, la A.VV. se ve inmersa y es protagonista de un proyecto de erradicación de un poblado chabolista gitano en la zona de las Fuentes Montemolín. Para ello creó la Fundación social Las Fuentes, constituida por el Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza, Caritas y la Propia A.VV., con el objetivo finalista de realojar en una vivienda digna a las 33 familias que vivían en el poblado. Se favoreció el desarrollo de sus capacidades, a través de un proyecto de educación familiar, para así conseguir su integración social. El resultado fue la erradicación total del poblado y el realojo de todas las familias en viviendas del barrio dignificando la calidad de vida de más de 180 personas.

Ante el éxito de esta experiencia, la A.VV. apuesta valientemente por la implicación activa en la resolución de las necesidades de la comunidad, a través de la gestión directa de proyectos de intervención social. Para este enfoque de su actuación, la A.VV. se dota de un órgano gestor: la Fundación El Tranvía. Esta desarrolla en este momento tres

programas de intervención, para lo cual cuenta con convenios y subvenciones del Ayuntamiento de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, así como de otras instituciones y entidades financieras.

Los programas mencionados son los siguientes:

El Centro de Recursos Comunitarios El Tranvía: Este centro nace como resultado del análisis realizado en el seno de la Coordinadora de Problemática Social del barrio para detectar las necesidades que servirían de base en la elaboración del proyecto social. Se pretendía dotar de utilidad social a un emblemático espacio en el corazón de Las Fuentes y se ha convertido en el instrumento de participación más importante con que cuenta la A.VV.

Tramalena: Es un Centro Municipal de Promoción Social para mujeres que la Fundación gestiona, en convenio con el Ayto de Zaragoza, en el barrio de la Magdalena. Tiene como objetivo la formación y desarrollo personal de las mujeres para facilitar su inserción sociolaboral. Se enmarca en el Plan Integral del Casco Histórico.

Programa Empleo: Este programa se plantea como un itinerario completo de intervención que se inicia con las actividades de orientación y asesoramiento para el Empleo, continúa ofreciendo formación ocupacional según las necesidades individuales y se completa con el área de promoción de Empleo. Itinerario que queda completado realmente cuando se encuentra trabajo para las personas atendidas en el programa.

Es a través del trabajo desarrollado en este último programa y ante las dificultades que encontrábamos para completar el itinerario en la última fase, cuando la A.VV. decide, una vez más, tomar la iniciativa en la resolución de los problemas sociales. Esta es la razón que ha llevado a la A.VV. de Las Fuentes y a la Fundación El Tranvía a constituir Tanviaser S.L. Se trata de una empresa de inserción laboral que dedica su actividad a la recuperación de voluminosos. Estos pueden proceder de los almacenes municipales y de la recogida domiciliaria, pudiendo ser destinados a ayudas de urgencia del Área de Acción Social o comercializados por Tanviaser. Actualmente se realiza recogida domiciliaria en los distritos municipales de Las Fuentes, San José, Almozara y Margen Izquierda. La empresa cuenta con una plantilla de 17 trabajadores, 12 de los cuales se encuentran en situación o riesgo de exclusión social.

Desarrollo de la experiencia

En los últimos años, la A.VV. ha tenido diferentes momentos de reflexión en los que ha llegado a la conclusión de que se ha producido un debilitamiento de la participación ciudadana y de las actuaciones interasociativas del barrio, que en otros momentos han sido motor del desarrollo del mismo.

Por otro lado, con ocasión de las Jornadas de Vivienda organizadas por la Coordinadora de Problemática Social del barrio en el año 1999, se elaboró un diagnóstico en el que se constató una tendencia al deterioro del barrio, tanto en lo urbanístico como en lo poblacional, social y económico, colocándolo en una situación clara de vulnerabilidad, sin que existiera, por parte de la Administración ningún plan global de intervención que abarcara todos estos aspectos.

Consideramos que en cualquier intervención que se realizara, el barrio debería ser el inductor y estar presente durante todo el proceso. No deseábamos ser los espectadores de un plan integral que pusiera en marcha la Administración. Queríamos un plan de desarrollo comunitario (PDC) basado en dos objetivos fundamentales: 1) Conseguir el cambio social necesario en nuestro barrio. 2) Hacer realidad el «proceso de participación» que conlleva, lo que supone una movilización y un despertar de las ilusiones del barrio.

Ahora bien, para abordar esta tarea y evitar caer en la realización de una serie de actuaciones inconexas que acabaran convirtiéndose en un fin en si mismas, la A.VV. necesitaba dotarse de un plan estratégico que le permitiera organizarse eficazmente, estableciendo unos objetivos claros que dirigieran sus acciones dentro de unos plazos de ejecución realistas.

Es a partir de este momento cuando la A.VV. se puso en marcha para poder afrontar todo este trabajo. Para ello creó una Comisión de Desarrollo Comunitario cuyo primer cometido fue elaborar dicho plan estratégico. En él se recogían los pasos a seguir para organizarse internamente y conseguir la implicación de todo el barrio en la elaboración de un plan de desarrollo comunitario para el mismo. Se definieron diferentes fases: 1) Fase de sensibilización e implicación de los diferentes agentes del barrio en la elaboración y puesta en marcha del PDC. 2) Fase de definición del PDC. 3) Fase de ejecución del PDC.

En el momento de escribir este artículo, se ha concluido la primera fase, en la que se ha trabajado en colaboración con miembros de Cáritas, en respuesta a la invitación realizada por la A.VV. En esta fase, prácticamente todo el trabajo desarrollado ha estado dirigido a la celebración de unas Jornadas de Reflexión y Motivación como punto de partida del proceso comunitario posterior.

Los objetivos que pretendíamos conseguir con la realización de estas jornadas fueron los siguientes:

- Compartir con el resto de entidades y agentes del barrio nuestra inquietud por seguir mejorando la calidad de vida del mismo.
- Propiciar un espacio de acercamiento y participación para tod@s los vecin@s del barrio de Las Fuentes.
- Ilusionar y motivar a todos ellos para, conjuntamente, realizar un diagnóstico del barrio y elaborar propuestas de actuación que se traduzcan en un plan de desarrollo comunitario.
- Revitalizar la participación y el tejido social a partir de un proyecto en el que todos nos sintamos protagonistas.

Desde un primer momento trabajamos con la premisa de que el éxito de las jornadas iba a depender, en gran medida, de que fuéramos capaces de transmitir nuestra propuesta, al resto del barrio, con claridad. Por esta razón, dedicamos mucho esfuerzo a diseñar todo el proceso de contacto y difusión: con quién íbamos a contactar, quién lo iba a hacer, a través de qué medios, etc. Y para poder transmitir con claridad, pronto nos vimos en la

necesidad de estructurar nuestro pensamiento y nuestra propuesta de trabajo en diferentes ejes: 1) Derechos sociales. 2) Comercio y economía. 3) Medioambiente natural y urbano. 4) Vivienda y espacio público. 5) Convivencia y valores.

Nuestras expectativas ante las jornadas eran ambiciosas ya de partida, tanto en la participación y respuesta del barrio, como en el nivel de trabajo que queríamos obtener. Por esta razón decidimos invitar a cinco personas de gran reconocimiento a nivel técnico en la ciudad, para que orientaran y condujeran la reflexión en torno a cada uno de los ejes, los cuales se mostraron muy motivados e interesados por el proyecto enriqueciéndolo con sus aportaciones.^[1] Como hilo conductor del trabajo de las jornadas propusimos tres momentos de reflexión a realizar entre todos los participantes: Primero, un diagnóstico o análisis de la situación actual del barrio. Segundo, soñar el ideal de barrio que queríamos para el futuro. Tercero, establecer las propuestas de actuación para llegar de la situación actual al sueño elaborado.

A la hora de establecer la metodología de trabajo a utilizar nos basamos, en todo momento, en la premisa de que todos los participantes sintieran que el resultado del trabajo era suyo, es decir, se sintieran protagonistas del mismo y no receptores de un trabajo de la A.VV. Para ello utilizamos talleres participativos que garantizaron la participación en igualdad de oportunidades de todos los asistentes y se basaron en la transparencia porque fueron recogidas todas las aportaciones.

Como complemento a todo este trabajo práctico, se vio la necesidad de empezar con una sesión teórica dividida en dos ponencias. En la primera se hizo una exposición de todo el trabajo colectivo desarrollado en el barrio históricamente y la propuesta para el futuro. En la segunda se nos acercó teóricamente a lo que supone un plan de desarrollo comunitario, tanto en su proceso como en sus resultados.

Con los objetivos de favorecer la relación y el intercambio entre los participantes y crear un espacio agradable, abierto, distendido que invitara a la participación, se alternaron con las actividades de reflexión y trabajo técnico, actividades lúdicas e informativas, entre las que destacamos una exposición de otras experiencias de desarrollo comunitario, una comida colectiva, una actuación de un grupo de jazz, una actuación de un grupo de animación, juegos del mundo y un programa de radio en directo desde el espacio donde se estaban celebrando las jornadas.^[2]

Valoración

En general, la experiencia ha resultado altamente positiva para todos los implicados en el proceso. Desde la evaluación realizada por la organización y desde la realizada por los participantes a las Jornadas a través del cuestionario que se pasó al final de las mismas, destacamos los siguientes aspectos:

- El número de participantes fue muy elevado: aproximadamente 200 personas. Esto nos hace valorar que todo el esfuerzo dedicado al contacto con personas y entidades y la difusión de nuestras propuestas ha sido eficaz.
- A pesar del alto nivel de participación, también valoramos que hubo colectivos a los que no fuimos capaces de ilusionar, lo que supuso que su presencia fuese muy escasa. Este es un reto para el futuro.

- Se cumplieron los horarios y tiempos previstos.
- La adecuación del contenido de las ponencias a los objetivos de trabajo.
- La secuencia de los diferentes momentos de trabajo establecidos posibilitó un proceso de reflexión coherente.
- La metodología cumplió los objetivos previstos, permitiendo recoger las aportaciones de todos y cada uno de los participantes.
- La gran implicación de los participantes, permaneciendo en todas las actividades programadas hasta el final. Algunos plantearon la necesidad de más tiempo para profundizar en el trabajo iniciado.
- Todo el esfuerzo y trabajo realizado durante el período de preparación permitieron salvar los fallos de organización de última hora.
- Valoramos especialmente y agradecemos a los cinco colaboradores externos su implicación, ideas y nivel que aportaron a las jornadas.
- Las actividades lúdicas tuvieron una gran aceptación por parte de los asistentes, aliviando la intensa jornada de trabajo.
- La amplia difusión y repercusión en los medios de comunicación locales.

Momento actual

Las jornadas han superado nuestras expectativas, aún siendo éstas muy ambiciosas, como planteábamos anteriormente. Ha sido así, tanto por la participación en número de asistentes, como por la intensidad del trabajo desarrollado y por la motivación e ilusión despertada en todos los participantes y organizadores.

Esto nos sitúa en el impasse del final de la primera fase y el inicio de la segunda, ante el reto de dar respuesta a las expectativas creadas en el barrio. Nos enfrentamos a este reto con la responsabilidad de plantear una propuesta de futuro sin demorarnos en el tiempo, y de que ésta posibilite la participación y el protagonismo de todos.

Esta segunda fase conlleva un mayor grado de dificultad y responsabilidad que la anterior, ya que el éxito o fracaso de la misma no afectaría exclusivamente a la A.VV., sino a todas aquellas personas a las que hemos conseguido motivar e ilusionar en este proceso colectivo. En cualquier caso, debemos ser capaces de aprovechar la experiencia del proceso seguido en la primera fase, aprendiendo tanto de nuestros errores como de nuestros aciertos y manteniendo la misma ilusión con la que iniciamos este proyecto.

Ataques a un vecino de Las Fuentes, el Negrito Zumbón

Introducción

En Aragón la emigración ha sido una constante a lo largo de su historia, a favor de las zonas cercanas más prósperas como Cataluña y Euskadi, provocando dos fenómenos de importancia socioeconómica:

- La pérdida de población activa de las áreas rurales y el envejecimiento de la población total.

- A partir de los años sesenta, la emigración del campo a la ciudad de Zaragoza, que provoca la macrocefalia actual de esta ciudad.

Según el Padrón Municipal de Zaragoza de 01-01-2002, el número de habitantes en Zaragoza es de 622.602, habiéndose producido un incremento respecto al año anterior de 1'5%.

Está claro que estamos en un momento en el que cada vez más vivimos en una sociedad multicultural y multilingüe, y debemos trabajar para que las diferencias culturales no reviertan en desigualdad, sino en enriquecimiento para nuestra sociedad desde una perspectiva intercultural.

La presencia en Zaragoza de personas inmigrantes con permiso de residencia supone un 2'1% respecto al total de población de la ciudad, concentrándose en Zaragoza el 69'84% de la inmigración de Aragón. El número total de personas extranjeras (incluidas las de la Unión Europea) en las mismas fechas es de 25.055, que frente a las 14.392 del año anterior supone un incremento del 74 1%. La proporción entre autóctonos y extranjeros está entorno al 4% (3'7% si no contabilizamos a los 1823 procedentes de la UE).

Por lo que respecta al barrio de Las Fuentes, la situación es la siguiente:

En las mismas fechas, la población del barrio ascendía a 46.007 habitantes (-0'1% respecto al año anterior y que representa un 7 4% de la población de Zaragoza). Del total de habitantes, 1.538 son extranjeros (un 87'8% más que el año anterior), y si excluimos 77 pertenecientes a la UE, el porcentaje en relación a la población del barrio es el siguiente: 3'1%.

Desde hace algunos años, están llegando al barrio de las Fuentes nuevas vecinas y nuevos vecinos de dentro y fuera de Aragón y del Estado, que lo enriquecen aportando valores positivos y contribuyendo a que sea un barrio más vivo, teniendo en cuenta que la población del barrio ha ido descendiendo en los últimos años. A pesar de ello, la presencia de población extranjera se ha incrementado, esto nos da idea de la situación de Las Fuentes.

Estas nuevas gentes siguen los pasos que siguieron los primeros pobladores del barrio. Todas aquellas personas que vinieron a vivir aquí durante las décadas de los años cincuenta y sesenta procedían entonces únicamente de distintas zonas rurales de Aragón.

Frente a los ataques racistas: solidaridad de un barrio

Los hechos que ahora comunicamos expresan la situación vivida por una de esas personas que, un buen día, decidió situar su residencia en este barrio.

En el año 2000, en el mes de octubre, Máximo Valmorín, oriundo de la isla de Guadalupe, de nacionalidad francesa, llegó como un vecino más, pero con la iniciativa añadida de montar una churrería con la que ganarse la vida trabajando. Máximo asume con mucha dignidad su color y sus orígenes africanos, los cuales, como sabemos, compartimos toda la humanidad. Tanto es así, que denomina su comercio «El negrito zumbón», e identifica su fachada dibujando el rostro de un negro con gorro de churrero y una jirafa con el fondo de una selva.

En esta época, existe en el barrio un grupo de nazis identificados, que se reúnen en una tienda de ropa utilizada como lugar de encuentro. Este grupo no admite la llegada de nuevos vecinos como Máximo.

Todo empezó en el año 2001. En el mes de enero estos racistas tachan con pintura los dibujos de la fachada y la llenan de símbolos nazis.

Desde la Asociación de vecin@s Las Fuentes, nada más tener conocimiento de estos hechos, nos solidarizamos con Máximo convocando a los vecinos y vecinas del barrio a una concentración, para expresar nuestra denuncia pública y directa de estos grupos xenófobos y racistas. La respuesta del barrio fue contundente. Pues hasta se ofrecieron personas para volver a recuperar los dibujos y los colores originales de la fachada de la churrería de Máximo.

Ante estos y otros hechos cometidos por este grupo nazi, se valoró por parte de la Asociación y otras entidades del barrio la importancia de realizar un trabajo de sensibilización con la infancia y la juventud, contando también con la participación de las Asociaciones de Inmigrantes. De esta manera, surge la Primera Jornada Intercultural, en el mes de mayo del mismo año 2001, cuando se iniciaron las agresiones, bajo el mensaje «Conociéndonos en las Fuentes». Realmente, nos permitió aumentar el nivel de mutuo conocimiento entre las gentes de Barrio y por ello se decidió que siguieran celebrándose las mismas en 2002 y en 2003.

En el año 2003, en la III Jornada Intercultural, han colaborado con la actividad 24 entidades de toda Zaragoza, la mayoría asociaciones y colectivos del ámbito social, cuya aportación dota de contenido este acto con actividades, personal, etc.... valoramos muy positivamente la posibilidad que este tipo de actividades

ofrece como encuentro y conocimiento de las diferentes entidades, asociaciones, recursos, culturas... del barrio y la ciudad. También se hizo un reconocimiento al servicio prestado al barrio por Máximo, desde su establecimiento, dándole nuestro apoyo y respetando su decisión, tanto si permanece como si abandona el barrio.

El objetivo de estas jornadas es sensibilizar a la población infantil y juvenil del Barrio en el conocimiento de otras culturas, como paso previo hacia una convivencia positiva. Sensibilizarles en valores cooperativos y de respeto a la diferencia.

A la vez que se condena la existencia de grupos racistas y xenófobos organizados, se invita a las vecinas y a los vecinos a participar en estas actividades interculturales que nos sirven para conocernos mejor y para aprender a vivir dentro de la diferencia.

En mayo del siguiente año 2002, el local comercial de Máximo sufre otra agresión, esta vez es la rotura de los cristales. Y en mayo de 2003 vuelven las pintadas racistas y, esta vez, las amenazas de muerte. Al final, Máximo decide marcharse.

Valoración

Desde la Asociación hemos apoyado a Máximo, no sólo como vecino del barrio sino también porque hasta el último momento está llevando con dignidad su establecimiento a pesar de las amenazas, y aquí siempre hemos apoyado el pequeño comercio, porque consideramos que hace un barrio más vivo y con relaciones más humanas. Es ahora, en estos momentos, cuando su decisión de irse de Zaragoza está prácticamente tomada, y además no podemos pedirle que se quede, porque nadie de la Asociación podemos garantizarle que no va a suceder nada, y está claro que su vida es de las cosas más importantes que tiene. Como en otras ocasiones, es la víctima la que tiene que salir de su entorno ya que los agresores campan a sus anchas.

Seguiremos en la línea de denunciar públicamente a estos grupos neonazis que siguen sin entender lo que significa el vivir con dignidad y en convivencia. Así como a los órganos competentes de la Administración, que según nuestra opinión son los que tienen en sus manos parar este tipo de actuaciones racistas y xenófobas y no lo hacen. Somos conscientes de que desde la Asociación debemos potenciar redes solidarias de apoyo a todas las personas víctimas, que no son pocas, y en algunos casos ser sus caras y sus voces debido al miedo que tienen.

En esta línea de apoyo a esta nueva realidad, desde la Asociación seguiremos potenciando la participación activa de las personas inmigrantes en la vida económica, social, cívica y cultural en el barrio. Y continuaremos trabajando con las Entidades Sociales y las Asociaciones de Inmigrantes para que entre todas y todos podamos demostrar que OTRO MUNDO INTERCULTURAL NO SÓLO ES POSIBLE SINO QUE TAMBIÉN ES NECESARIO. Por todo ello continuaremos con las Jornadas Interculturales «Conociéndonos en Las Fuentes», ya que han demostrado en la práctica que la convivencia se practica, y que nos uniremos en la denuncia de este tipo de actuaciones, contrarias al sentir general de las personas que habitan el barrio.

La A.VV. Las Fuentes queda abierta para recibir cualquier aportación, compartir otras experiencias, etc.

AVVLASFUENTES@terra.es

Teléfono: 976 423 104

[1] Las personas invitadas fueron: 1) Derechos sociales: M^a Angeles Campo, jefa de Servicios Sociales Especializados del Ayuntamiento de Zaragoza. 2) Comercio y economía: Mario Gaviria, sociólogo. 3) Medioambiente natural y urbano: Víctor Viñuales, director de la Fundación Ecología y Desarrollo. 4) Vivienda y espacio público: Nardo Torguet, gerente de la Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana. 5) Convivencia y valores: Carmen Magallón, directora del Seminario de Investigación para la Paz.

[2] El guión de actividad a desarrollar en las jornadas fue el siguiente: 1) Ponencia: «Nuestro pasado (experiencia) y nuestro futuro en el barrio (propuesta de trabajo)». Ponentes: Angelines

Puente. Presidenta de la A.VV Las Fuentes. Alvaro Franch. Representante de Cáritas. 2) Ponencia: «Definición de Plan de Desarrollo Comunitario. Metodología de trabajo para su elaboración.» Ponente: Oscar Rebollo. Universidad Autónoma de Barcelona. 3) Taller participativo: Diagnóstico del barrio (trabajo en grupos y plenario). 4) Taller participativo: Soñar el barrio (trabajo en grupos y plenario). 5) Trabajo en grupos por ejes para establecer propuestas de actuación (trabajo en grupos y puestas en común de las conclusiones).